

Hechos Lección 35 – Capítulo 15 continuación 2

EL LIBRO DE HECHOS

Lección 35, Capítulo 15 continuación 2

A medida que continuamos nuestro estudio de Hechos capítulo 15, les recordaré que estamos pasando una cantidad excesiva de tiempo aquí porque este capítulo es muy crucial para la comprensión correcta de nuestra fe. Pero este capítulo también es divisivo, porque tal vez hay muchas más diferentes doctrinas de la Iglesia derivadas de este capítulo que la mayoría de cualquier otro capítulo del Nuevo Testamento. Y dado que hay una serie de doctrinas de la Iglesia opuestas sobre los temas que se abordan aquí, entonces obviamente no todas pueden ser correctas. Pero, por otro lado, ¿podría ser que ninguna de esas doctrinas diferentes sea correcta? Es decir, ¿que ni una sola doctrina institucional de la Iglesia tiene razón en cuanto al significado del resultado de Hechos 15? Usted podría ser el juez de eso una vez que hayamos concluido este estudio del capítulo 15.

Hemos trabajado diligentemente para establecer el contexto adecuado para diseccionar este capítulo, que tiene que ver con la famosa reunión del Consejo de Jerusalén para decidir sobre qué base podrían incluirse los gentiles en esta fe hebrea de los creyentes en Yeshua de Nazaret. Para ponerle un punto más fino: ¿qué dice este capítulo a los gentiles, especialmente al respecto de, nuestra obligación con la Ley de Moisés? Para comprobar esto hemos ido en algunos desvíos para concretar a varios de los personajes principales de este capítulo, el verdadero significado y el efecto final de la circuncisión, cuáles fueron las circunstancias sociales y políticas del día, quién es Pablo y por qué piensa como lo hace, y ahora quiero dedicar un momento a explicar la organización y metodología

del propio Consejo de Jerusalén.

He dicho en algunas ocasiones que es un error fundamental leer este documento judío, construido dentro de los confines de una sociedad judía, y hasta este punto desempeñado principalmente por el pueblo judío, como si los contextos culturales e históricos judíos no jugaran ningún papel a la hora de interpretarlo. Cuando leemos e interpretamos estas palabras a través de una mentalidad gentil occidental del siglo XXI, distorsionamos la situación y el significado de lo que realmente ocurrió. Así, observen en Hechos 15, cómo se tomaron las decisiones doctrinales religiosas: se hizo por medio de un consejo de liderazgo. El consejo de liderazgo consistía en un número no especificado de hombres (pero probablemente eran 12). Y cuando por cualquier razón hubo una vacante en el consejo, los miembros restantes nominaron a un sustituto y luego votaron sobre una base de reglas de mayoría (vimos que esto sucedió exactamente en el capítulo inicial de Hechos). Lo que vemos que sucede en Hechos 15, es que el consejo de liderazgo de los Del Camino se reúne en sesión privada, y después de que esos líderes han tenido su oportunidad de contribuir a la discusión, entonces se toma una decisión basada en la mayoría (es decir, la mayoría del consejo). Por supuesto, es típico que la opinión del líder supremo (en este caso, Santiago) tiene mucho peso en cuanto a lo que los demás decidirán en última instancia.

¿Por qué se organizaron los líderes Del Camino de esa manera? Porque es precisamente cómo operó el Sanedrín y también cómo operaban los diversos consejos de liderazgo de cada una de las sectas del judaísmo.

Debemos seguir entendiendo que lo que está sucediendo con este Consejo de Jerusalén no es en modo alguno un repudio al judaísmo, ni cómo gobernó el judaísmo, o fue un intento de establecer una estructura organizativa que fuera completamente nueva y única. Y es fundamental entender que las cuestiones que este Consejo de Creyentes de Jerusalén estaba tratando en

Hechos 15, eran bastante limitadas en su alcance, específicas y dirigidas, y la forma en que las trataban era habitual para la cultura judía del siglo I D.C.

La mentalidad de los miembros del Consejo de Jerusalén era muy parecida a la que está hoy en día en la Iglesia dominante en América. Todos menos los sistemas más antiguos de la iglesia en América operan de manera bastante democrática. A pesar de que inevitablemente hay un consejo de liderazgo, los asuntos más serios se presentan ante los miembros en general y se votan con una decisión mayoritaria que resuelve el asunto. Algunas Iglesias incluso eligen a su pastor de esta manera. Hace un par de años, un miembro de esta congregación vino a mí y me dijo que estaba bastante molesto porque los miembros no llegaron a "votar". Me recordó que vivimos en Estados Unidos, y que Estados Unidos es una democracia; y los ciudadanos promedio de Estados Unidos votan. Y a menos que la forma en que se gobernaba este cuerpo cambiase a algo más democrático, él se iba. Le expliqué que Seed of Abraham está gobernada por una junta de ancianos; y que tenemos 5 miembros que deciden asuntos políticos y financieros, y que votan con un resultado de la mayoría. Y que si mira el Nuevo Testamento verá que esta es precisamente la forma en que se hizo en los días de Yeshua con la Iglesia primitiva. No lo veía como aceptable dentro del molde de la democracia y la sociedad al estilo estadounidense y siguió adelante con su amenaza. Le parecía impensable (no americano, si lo deseas) hacerlo de otra manera. Había luchado por Estados Unidos en la Guerra de Corea y sentía que la democracia pertenecía como el método de gobierno de la Iglesia, así como para el gobierno estadounidense. Les digo esto no como una crítica a esta persona, sino más bien para decir que los miembros de los grupos a menudo esperan organizarse y llegar a decisiones basadas en las normas y costumbres de cualquier sociedad de la que seamos parte; es simplemente una suposición inconsciente, una reacción automática. Hacer lo que siempre se hace en nuestra sociedad particular parece "correcto", y hacer lo contrario puede

sentirse que es “incorrecto”.

El punto es que todo lo que vemos que sucede en este Concilio de Jerusalén era normal y habitual dentro del judaísmo en la Tierra Santa para esos días, por lo que no hubo controversia sobre su órgano de gobierno y sus protocolos. No hay ningún intento por parte de los líderes de declarar la forma estándar de las instituciones religiosas judías que hacen negocios y que toman decisiones como equivocadas y, por lo tanto, creando una nueva manera. No hay pensamiento por parte de los líderes de El Camino para separarse del judaísmo dominante; todo lo contrario. La única parte del judaísmo del 2do Templo que deseaban desafiar, era la parte que negaba a Yeshua, por lo que todavía estaba esperando a que viniera el Mesías. Las leyes y celebraciones restantes, como seguir sacrificando en el Templo, el diezmo, comer kosher, participar en las fiestas y honrar el Shabbat continuaron ininterrumpidamente y sin cambios entre los creyentes. De hecho, en Hechos 21, Santiago organizó una demostración de la continua lealtad de Pablo al judaísmo normativo, para que aquellos escépticos judíos que acusaron a Pablo de abandonar los principios del judaísmo y denunciar la Ley de Moisés pudieran ser refutados públicamente.

Pablo aceptó con gusto el desafío y fue al Templo para llevar a cabo un voto estándar ofreciendo sacrificio hecho de acuerdo con las reglas más estrictas de Halajá de su época.

Con esto en mente, vamos a volver a leer parte de Hechos capítulo 15.

VOLVER A LEER HECHOS CAPÍTULO 15:19 – 29

Después de escuchar los diversos puntos de vista sobre el tema de la admisión de gentiles a la congregación de los creyentes, Santiago, el líder supremo, resume cómo cree que el consejo debe gobernar.

Seamos claros sobre el tema central que el consejo estaba

debatiendo:

Hechos 15:5-6 LBLA

⁵ Pero algunos de la secta de los fariseos que habían creído, se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos y mandarles que guarden la ley de Moisés.

⁶ Entonces los apóstoles y los ancianos se reunieron para considerar este asunto.

¿Cuál es el asunto declarado que dice Lucas que es la razón para convocar al concilio en Jerusalén? El mismo era el tema delicado de la circuncisión para los creyentes gentiles. Pero ¿que nosotros hemos aprendido sobre el resultado de cuando un gentil es circuncidado? Él se convierte en un judío oficial; deja de ser gentil. ¿Y qué es lo que cambia fundamentalmente cuando se convierte en judío oficial? Puesto que ya no es un gentil, entonces ya no se le considera intrínsecamente impuro ritualmente... siempre y cuando siga todas las leyes de la Halajá judía (que todos los judíos están obligados a seguir) con respecto a la pureza ritual. Así que la recomendación de Santiago, y lo que finalmente se decidió, en realidad se refiere a la cuestión de la pureza ritual. Y para el judaísmo de la corriente regular, la circuncisión era la solución para la profanación ritual inherente “natural” de los gentiles. ¿Por qué la pureza ritual es tan importante para el judaísmo? Debido a que la profanación ritual es vergonzosa, puede ser más inconveniente pasar por el proceso de volver a un estado de pureza ritual, y la profanación de una persona puede ser transmitida a los demás por contacto físico. Por lo que, si los creyentes gentiles no circuncidados siguen siendo intrínsecamente impuros, entonces ellos ciertamente no se les puede permitir acercarse a los creyentes judíos (los circuncidados) y mucho menos se les puede permitir entrar en una sinagoga.

Vamos a retroceder un poco para que no nos perdamos en un

bosque de hechos: después de la visión/experiencia de Pedro en Hechos 10 de la sábana llena de animales que bajaban del Cielo, y luego viendo como el gentil oficial del ejército romano Cornelio y toda su familia fueron llenos del Espíritu Santo, Pedro se dio cuenta de la locura de la tradición judía hecha por los hombres de que los gentiles eran intrínsecamente impuros.

Hechos 10:34-35 LBLA

³⁴ Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: Ciertamente *ahora* entiendo que Dios no hace acepción de personas,

³⁵ sino que en toda nación el que le teme y hace lo justo, le es acepto¹.

Por favor, observen que Dios no cambió nada; más bien Dios exigió que el judaísmo (comenzando por los creyentes) cambiara para reflejar Su voluntad. Unos meses y años más tarde, Pedro llevó ese mismo mensaje al Consejo de Jerusalén. Por lo que cuando llegó su turno de hablar sobre el asunto de la circuncisión para los creyentes gentiles, él le dijo a sus compañeros líderes:

Hechos 15:6-9 CJB

⁶ Entonces los apóstoles y los ancianos se reunieron para considerar este asunto.

⁷ Y después de mucho debate, Pedro se levantó y les dijo: Hermanos, vosotros sabéis que en los primeros días Dios escogió de entre vosotros que por mi boca los gentiles oyeran la palabra del evangelio y creyeran.

⁸ Y Dios, que conoce el corazón, les dio testimonio dándoles el Espíritu Santo, así como también *nos lo dio* a nosotros;

⁹ y ninguna distinción hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones.

Luego al debate llegar a su fin, Santiago se pone de pie y concluye:

Hechos 15:19-20 LBLA

¹⁹ Por tanto, yo opino que no molestemos a los que de entre los gentiles se convierten a Dios,

²⁰ sino que les escribamos que se abstengan de cosas contaminadas por los ídolos, de fornicación, de lo estrangulado y de sangre.

Fíjate en cómo dice, los “Goyim que se están volviendo a Dios”. ¿Acaso se refiere esto a los que temen a Dios?; ¿Los gentiles que ya habían aceptado el judaísmo y el Dios judío, pero ahora también se están convirtiendo en creyentes en Yeshua? No. Esto se refiere en cambio a los gentiles paganos; aquellos que habían estado adorando a uno de los muchos dioses falsos, pero debido al mensaje de los Apóstoles, ahora están en el proceso de volverse al Dios de Israel. En cierto sentido, han comenzado el proceso, pero aún no están allí. Entienden muy poco; sin embargo, de alguna manera milagrosa entienden lo suficiente para que sepan que necesitan salvación y que el Mesías Judío Yeshua es la respuesta. En la lengua vernácula de hoy los llamaríamos Buscadores. Usando la maravillosa metáfora del Nuevo Testamento de nacer de nuevo, acaban de salir del canal del parto.

Así que Santiago está de acuerdo con Pedro (y por supuesto con Pablo y Bernabé) en que sería un impedimento contraproducente exigir mucho de los gentiles que sólo recientemente aceptaron a Cristo después de haber estado toda la vida adorando dioses falsos. Por una razón, no saben nada de las Sagradas Escrituras. No tienen ninguna familiaridad con los Profetas ni con la Torá. No han asistido a una sinagoga. Todo esto era

nuevo para ellos. No conocían los conceptos, las palabras, la historia, nada. Sin embargo, el testimonio del Espíritu Santo confirma que su confianza y creencia en Yeshua es real y sincera. Pero aún más, estos gentiles vivían en tierras extranjeras, muy lejos de Jerusalén. Entonces, ¿qué debería exigir El Camino de ellos? Lo importante era que se entrenaran en los caminos de Jehová. Pero la corriente principal judía Halajá, dijo que los gentiles (los no circuncidados) no pueden acercarse demasiado a los judíos, y por supuesto no deberían entrar en una sinagoga para no contaminar a todos y todo con su inmundicia gentil inherente. ¿Por qué entrar en una sinagoga va a ser tan importante para estos nuevos creyentes gentiles? Porque es en las sinagogas donde aprenderán la Palabra de Dios. Por consiguiente Santiago deduce:

Hechos 15:21 LBLA

²¹ Porque Moisés desde generaciones antiguas tiene en cada ciudad quienes lo prediquen, pues todos los días de reposo es leído en las sinagogas.

En otras palabras, el Consejo sólo exigirá inmediatamente de ellos que hagan las 4 cosas enumeradas como una especie de mínimo básico permitido. Sin embargo, debido a que hay sinagogas en todas partes en tierras extranjeras donde Moisés tiene sus palabras (la Torá) leída y enseñada cada Shabbat, entonces hay un montón de recursos disponibles para que estos gentiles aprendan acerca de la Sagrada Escritura con el fin de obedecer a Dios y vivir la vida redimida; no tiene que ocurrir prácticamente de la noche a la mañana, todo a la vez, porque si incluso se exigía esto de los gentiles lo mismo es físicamente imposible.

Pero, ¿por qué Santiago escogió esas 4 cosas en particular? Porque con el nuevo entendimiento que Pedro trajo al Concilio que contrariamente a la Tradición Judía Dios dice que los gentiles NO son intrínsecamente impuros, eso todavía no significa que los gentiles eran inmunes a ser impuros a través

de un comportamiento incorrecto (al igual que los judíos pueden volverse impuros por comportamiento incorrecto). Es decir, estos nuevos gentiles creyentes deben cumplir con algún estándar mínimo requerido de pureza ritual para que puedan ser considerados ritualmente puros según las normas judías, de lo contrario no pueden entrar en las sinagogas donde pueden ser asimilados a la comunidad creyente y (lo más importante) se les puede enseñar la Torá.

Las 4 cosas que los gentiles no deben hacer (tenga en cuenta que todos estos son mandamientos negativos, es decir, estas son cosas que no deben hacer en contraposición a las cosas que deben hacer) son 1) abstenerse de las cosas contaminadas por ídolos; 2) abstenerse de fornicar; 3) no comer animales que hayan sido estrangulados hasta la muerte; y 4) abstenerse de la sangre. ¿Acaso Santiago inventó estas reglas? ¿Se dio cuenta por su cuenta de que los gentiles extranjeros no deben hacer estas 4 cosas si querían ser asociados con Israel? ¡No! Lo tomó directamente de la Torá.

En Levítico leemos esto:

Levítico 17:8-14

8 Entonces les dirás: «Cualquier hombre de la casa de Israel, o de los forasteros que residen entre ellos, que ofrezca holocausto o sacrificio,

⁹ y no lo traiga a la entrada de la tienda de reunión para ofrecerlo al Señor, ese hombre también será cortado de su pueblo.

¹⁰ »Si cualquier hombre de la casa de Israel, o de los forasteros que residen entre ellos, come sangre, yo pondré mi rostro contra esa persona que coma sangre, y la cortaré de entre su pueblo.

¹¹ Porque la vida de la carne está en la sangre, y yo os la he

dato sobre el altar para hacer expiación por vuestras almas; porque es la sangre, por razón de la vida, la que hace expiación».

¹² Por tanto dije a los hijos de Israel: «Ninguna persona entre vosotros comerá sangre; tampoco comerá sangre ningún forastero que reside entre vosotros».

¹³ Y cuando algún hombre de los hijos de Israel o de los forasteros que residen entre ellos, que al cazar capture un animal o un ave que sea permitido comer, derramará su sangre y la cubrirá con tierra.

¹⁴ Porque *en cuanto a la vida* de toda carne, su sangre es su vida. Por tanto, dije a los hijos de Israel: No comeréis la sangre de ninguna carne, porque la vida^[j] de toda carne es su sangre; cualquiera que la coma será exterminado.

Primero, esto dice que sólo se puede comer carne ofrecida delante del altar de Dios. La conclusión lógica es que la carne ofrecida a los ídolos no se puede comer, porque la carne ofrecida a los ídolos no se puede ofrecer también a Dios.

En segundo lugar, el sacrificio de animales de acuerdo con la Ley de la Torá debe ser rápido, humano y hecho de tal manera que drene completamente la criatura su sangre. La razón por la que los paganos estrangulaban a los animales hasta la muerte para comerlos no fue excepcionalmente cruel; más bien era precisamente para que la sangre permaneciera en el animal. Entonces el animal sería “envejecido” por ahorcamiento (es decir, la carne animal se permitiría descomponer un poco con la sangre todavía en el animal) y sólo después de unos días fue el animal derribado, despellejado y descuartizado. Esto produjo un sabor particularmente deseable que complacía el paladar de muchas culturas; sin embargo, violaba la Ley de Moisés.

Pero para nuestros propósitos, ¿cuál es el resultado de desobedecer estas 4 Leyes particulares de Moisés? El ofensor se vuelve ritualmente impuro. Y observen que esto se aplica no sólo a la comunidad de Israel, sino también a “los extranjeros que viven con ustedes” los Gentiles.

En cuanto a la prohibición de la fornicación; inmediatamente Levítico capítulo 18 trata de la inmoralidad sexual (y recuerde, cuando las Escrituras fueron escritas originalmente, no había tales cosas como capítulos y versículos; estos han sido añadidos artificialmente muchos siglos más tarde por los eruditos para facilitar el estudio y la referencia). Así que no hay ruptura entre los capítulos 17 y 18. Levíticos 18 comienza:

Levítico 18:1-7 LBLA

Y el Señor habló a Moisés, diciendo:

² Habla a los hijos de Israel y diles: «Yo soy el Señor vuestro Dios.

³ No haréis como hacen en la tierra de Egipto en la cual morasteis, ni haréis como hacen en la tierra de Canaán adonde yo os llevo; no andaréis en sus estatutos.

⁴ Habréis de cumplir mis leyes y guardaréis mis estatutos para vivir según ellos; yo soy el Señor vuestro Dios.

⁵ Por tanto, guardaréis mis estatutos y mis leyes, por los cuales el hombre vivirá si los cumple; yo soy el Señor.

⁶ »Ninguno de vosotros se acercará a una parienta cercana suya para descubrir su desnudez; yo soy el Señor.

⁷ No descubrirás la desnudez de tu padre, o la desnudez de tu madre. Es tu madre, no descubrirás su desnudez.

Y los siguientes versículos enumeran otras actividades sexuales que son prohibidas. El término fornicación en el Nuevo Testamento se utilizó de dos maneras: una que se pretendía en su sentido técnico, que es tener intimidad sexual ilegal entre personas solteras. Pero la segunda forma es que se convirtió en un término general que se refería a toda actividad sexual inmoral prohibida entre humanos, casados o solteros. Ese es el sentido que se entiende aquí; era una instrucción general que prohibía la actividad sexual inmoral de cualquier tipo (y por supuesto lo que se consideraba inmoral debía ser definido por la Torá, no por las normas sociales de estas culturas paganas).

El punto es el siguiente: lejos de que Santiago aboliera la Ley para los creyentes gentiles (y de manera alguna fabricara sus propias reglas, como él lo consideraba oportuno, para los creyentes gentiles), él declaró que la Ley que se encuentra en Levítico se aplica también a estos gentiles creyentes... circuncidados o no. ¿Y cuáles son los rasgos comunes con respecto a estas 4 reglas? Uno, los mismos eran para Israel y para que los gentiles extranjeros que se apegaban a Israel obedecieran. Y dos, violar cualquiera de estas 4 leyes nombradas resultó en una profanación ritual.

Pero ahora abordemos este asunto desde una perspectiva de sentido meramente común. Lamentablemente, ha sido la posición de la Iglesia institucional durante muchos siglos que 1) Santiago abolió la Ley para los gentiles y estableció un nuevo conjunto de reglas para los cristianos, y 2) que estas 4 cosas representan la suma total que los creyentes gentiles están obligados a obedecer. Hágase una pregunta simple: si ese es el caso, entonces supongo que el asesinato y el homicidio están ahora bien para los creyentes gentiles, ¿verdad? Robar y fraude está bien porque Santiago no dice nada al respecto. La codicia debe estar bien, así como la embriaguez, el asalto, la homosexualidad, el aborto, el matrimonio polígamo (o ningún matrimonio en absoluto), y una y otra vez porque ninguno de

estos se menciona aquí. Nuestro sentido común dice que no puede ser el caso. Pero la respuesta estándar a esta pregunta retórica siempre es: 'bueno, si Cristo nos instruyó sobre algo, entonces tenemos que agregar eso a la lista de Santiago, pero si Él no lo dice entonces eso es todo lo que estamos obligados a hacer'. Pensemos que sí por un minuto. Si eso es así, ¿qué tal esta famosa instrucción de los labios de Nuestro Salvador?

Mateo 5:17-19 LBLA

¹⁷ No penséis que he venido para abolir la ley o los profetas; no he venido para abolir, sino para cumplir.

¹⁸ Porque en verdad os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, no se perderá ni la letra más pequeña ni una tilde de la ley hasta que todo se cumpla.

¹⁹ Cualquiera, pues, que anule uno solo de estos mandamientos, aun de los más pequeños, y así lo enseñe a otros, será llamado muy pequeño en el reino de los cielos; pero cualquiera que los guarde y los enseñe, este será llamado grande en el reino de los cielos.

¿Acaso Yeshua no solo instruyó a todos Sus seguidores a obedecer la Ley? ¿Así como fue formulado mucho antes de que él viniese, y sin cambios en lo absoluto? Si sólo vamos a ir por las 4 cosas que Santiago instruyó, y luego añadimos lo que Cristo instruyó, nos encontramos de nuevo en la casilla uno, porque la instrucción de Cristo es que NO abolió ningún elemento menor o mayor de la Ley, y que si alguien (no cualquier JUDÍO, sino cualquiera), enseña que está bien desobedecer la Ley, o él o ella deliberadamente NO obedece la Ley porque han decidido que no se aplica a ellos, entonces serán considerados menos en el Reino de los Cielos. ¿Considerado el menor por quién? Por Jesucristo. Admito fácilmente que Yeshua NO dice que desobedecer la Ley te

excluye del Reino de los Cielos. Así que obedecer la Ley no es un requisito para ser salvo, ni dentro de ciertos límites es necesario para permanecer salvo. Sólo nos salva la gracia. Desobedecer la Ley se llama pecado (y esto se vuelve a enfatizar como tal en 1Juan 3:4) y el Mesías expió nuestros pecados. Sin embargo, si quieres recibir recompensas en el Cielo alguna; si quieres escuchar a nuestro Señor y Salvador saludarte con las palabras de bienvenida: “Siervo fiel bien hecho, has corrido la buena carrera”, entonces Él dice que debes usar el espíritu deseado de la Ley de Moisés como tu nivel de vida y comportamiento. Una Ley que dice durante Su Sermón del Monte que no vino a abolir o a cambiar de la manera más leve; una Ley que espera que sigamos plenamente si tenemos la intención de entrar en el Cielo con cualquier cosa menos el menor estatus posible para ser aceptado allí en primer lugar.

Todo lo que Yeshua dijo, Su hermano Santiago está siguiendo y no deshaciendo. Primero, Santiago dice que la circuncisión (que significaba convertirse en judío) no es necesaria para que estos gentiles buscadores sean salvos. Fue la confianza la que salvó a los judíos, y así es la misma confianza la que salva a los gentiles. En segundo lugar, a pesar de que estos gentiles ahora se salvan, y permanecen como gentiles (no circuncidados), la pureza ritual sigue siendo importante y todavía se les exige que comiencen por adherirse a las 4 prohibiciones enumeradas (todas ellas tomadas directamente de la Ley de Moisés). Pero más tarde, ya que toda la palabra de Moisés (la Torá) se enseña en sinagogas en todo el mundo conocido, estos creyentes gentiles extranjeros ritualmente limpios que comienzan su caminar con Yeshua siguiendo estas 4 reglas básicas, también pueden asistir ahora a sinagogas donde se les puede enseñar el resto de la Ley de Moisés y con el tiempo se adhieren a ella cada vez más a medida que maduran.

Para que puedan tomar una decisión por sí mismos, lo que todo esto significa para los cristianos y mesiánicos modernos, añadiré este comentario y luego les daré mi opinión. Estas 4

reglas no sólo se toman directamente de Levítico en la Ley de Moisés (como yo te mostré), también representan 4 de las reglas básicas de la ley natural. Y en judeocristianismo un nombre tradicional para el derecho natural son las Leyes de Noé. Permítanme decir claramente que no encontrarán el tema de "Leyes de Noé" en la Biblia, ni una lista organizada específica de leyes naturales y / o leyes de Noe en la Biblia. Más bien han sido deducidos por los grandes sabios judíos de antaño y por los primeros Padres de la Iglesia.

El impacto de la ley natural o de la Ley de Noe es que fue creada antes de que hubiera una división de la humanidad en hebreos y gentiles. Así que estas leyes son universales. En el Talmud, Tractate Sanhedrin 56a, obtenemos esta declaración sobre el tema:

"Nuestros rabinos enseñaron: 'A los hijos de Noé se les dieron siete mandamientos: practicar la justicia y abstenerse de la blasfemia, la idolatría, el adulterio, el derramamiento de sangre, el robo y comer carne arrancada de un animal vivo'. El rabino Chananyah ben Gamaliel dijo: 'También no tomar sangre extraída de un animal vivo'".

Y, por supuesto, como leemos en Levítico 17 y 18, estas leyes específicas que Santiago pronunció en Los hechos 15 se dijeron específicamente que eran no sólo para los hebreos, sino también para los gentiles extranjeros que se han unido a Israel. ¿Se han unido gentiles cristianos (nosotros mismos) a Israel? Pablo dice que sí, nos demos cuenta o no.

Romanos 11:13-24 LBLA

¹³ Pero a vosotros hablo, gentiles. Entonces, puesto que yo soy apóstol de los gentiles, honro mi ministerio,

¹⁴ si en alguna manera puedo causar celos a mis compatriotas y salvar a algunos de ellos.

¹⁵ Porque si el excluirlos a ellos es la reconciliación del mundo, ¿qué será *su* admisión, sino vida de entre los muertos?

¹⁶ Y si el primer pedazo *de masa* es santo, también lo es *toda* la masa; y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

¹⁷ Pero si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo un olivo silvestre, fuiste injertado entre ellas y fuiste hecho participante con ellas de la rica savia de la raíz del olivo,

¹⁸ no seas arrogante para con las ramas; pero si eres arrogante, *recuerda que* tú no eres el que sustenta la raíz, sino que la raíz es *la que te sustenta* a ti.

¹⁹ Dirás entonces: Las ramas fueron desgajadas para que yo fuera injertado.

²⁰ Muy cierto; fueron desgajadas por su incredulidad, pero tú por la fe te mantienes firme. No seas altanero, sino teme;

²¹ porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco a ti te perdonará.

²² Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; severidad para con los que cayeron, pero para ti, bondad de Dios si permaneces en *su* bondad; de lo contrario también tú serás cortado.

²³ Y también ellos, si no permanecen en *su* incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para injertarlos de nuevo.

²⁴ Porque si tú fuiste cortado de lo que por naturaleza es un olivo silvestre, y contra lo que es natural fuiste injertado en un olivo cultivado, ¿cuánto más estos, que son las *ramas* naturales, serán injertados en su propio olivo?

Mi opinión es entonces: lo que el Consejo de Jerusalén decidió es que la circuncisión de los gentiles para alcanzar la pureza ritual no es necesaria, y nunca lo fue. La circuncisión no era un tema ritual; más bien era un tema de conversión de ser gentil a ser judío. Así que la decisión final fue que uno no tenía que ser judío para ser salvo por Yeshua, ni uno tiene que ser judío para ser ritualmente puro.

Sin embargo: las leyes de pureza ritual bíblica importan para los gentiles cristianos desde el punto de vista de seguir la Ley de Dios y, por lo tanto, afectan con razón nuestro comportamiento.

¿Estaba Santiago en contra de la enseñanza de su hermano Yeshua de que no vino a abolir la Ley? No. Santiago simplemente escogió 4 mandamientos básicos de la Ley de Moisés que también reflejaban los principios básicos de la ley natural, que especialmente los creyentes más nuevos y menos adoctrinados deben seguir, aunque no entiendan por qué. Sin embargo, a medida que los nuevos creyentes maduran con el tiempo, su madurez debe venir principalmente de aprender la Palabra de Dios, comenzando por la Torá. Y por definición, este es un proceso de aprendizaje de toda la vida.

Desde los primeros días de la Clase de Torá de Seed of Abraham, mi Junta puede decirles que nuestra meta no ha sido dirigirnos a los Buscadores (aunque, glorificamos al Señor, de hecho hemos visto que muchos vienen al Mesías aquí). Casi todas las Iglesias modernas han decidido moldear sus mensajes y servicios alrededor de los Buscadores y creo que generalmente hacen un buen trabajo con eso. Más bien nosotros tenemos como meta madurar a aquellos que ya creen en el Dios de Israel y aman a Su Hijo Jesucristo. Pero, esa maduración en nuestra fe necesariamente implica aprender la Torá de Dios junto con toda Su Palabra... Antiguo y Nuevo Testamento.

Y eso también significa necesariamente obedecer Sus leyes y mandamientos lo mejor que podamos, en cualquier etapa que

nuestro viaje con Él sea; y dentro de nuestra mejor comprensión de cómo vivir el espíritu de esas leyes en una cultura occidental moderna y en las circunstancias de nuestro tiempo en la historia.

Nosotros continuaremos con Hechos 15 la próxima vez.